

EXTRARRADIO

Después de los primeros hallazgos en New Heaven, nuestro grupo se dirigió al extrarradio de la ciudad, un lugar donde los bosques cercanos podrían esconder secretos cruciales. Las pistas apuntaban a los Guardianes de Gaia, una banda conocida por sus operaciones en áreas rurales. En el corazón de estas tierras yermas, entre las ruinas de lo que una vez fueron hogares y lugares de trabajo, comenzamos nuestra búsqueda.

La gasolinera abandonada en el extrarradio sirvió como nuestro primer punto de encuentro. Allí nos esperaba Eva con noticias inquietantes: los Guardianes de Gaia habían establecido un puesto de vigilancia cerca del hospital. Anabela había sido vista en varias ocasiones merodeando por allí, probablemente en busca de componentes químicos vitales para su trabajo.



Mientras explorábamos la gasolinera y sus alrededores, nos encontramos con varios obstáculos y secretos. Una de las primeras pistas significativas fue una nota que confirmaba que los Guardianes de Gaia estaban siguiendo a Anabela. Sus líderes, preocupados por la seguridad y el sigilo, habían decidido cambiar su base a un lugar más seguro en el bosque, lejos de la amenaza de otros clanes y bandas hostiles.

La búsqueda nos llevó a través de campos y edificios en ruinas, donde encontramos más indicios del paradero de Anabela y la constante vigilancia a la que estaba sometida. Las tensiones eran altas; no solo teníamos que lidiar con la amenaza de los zombis, sino también con la posibilidad de encuentros hostiles con los Guardianes de Gaia.

Finalmente, llegamos a la base temporal de los Guardianes de Gaia. Allí, Eldra, su enigmática líder, se presentó.





Aunque inicialmente desconfiada, nos ofreció una oportunidad para demostrar nuestra valía. A través de varias pruebas, logramos ganar su confianza, descubriendo que los Guardianes de Gaia también estaban interesados en proteger a Anabela y su investigación.

Sin embargo, justo cuando creíamos haber encontrado una aliada, Eldra huyó, dejando atrás una pista crucial que nos llevó al hospital. Allí, entre

los restos de la civilización pasada, comprendimos la magnitud de los esfuerzos de Anabela. Cada componente químico que recogía era un paso más hacia la cura. Pero su desaparición seguía siendo un misterio.

Con el hospital explorado y nuevas pistas en nuestras manos, sabíamos que Eldra tenía más información de la que dejaba ver. La búsqueda de Anabela continuaba, y ahora nuestra misión era encontrar nuevamente a Eldra y obtener toda la ayuda posible de los Guardianes de Gaia. El tiempo apremiaba y cada segundo contaba en nuestra carrera por salvar a la humanidad. Era el momento de adentrarnos en el campamento Fénix...

